

Ejercicios de memoria

Crónica de libros nuevos y nuevas traducciones, viejas transcripciones, un homenaje, una reedición musical y una extinción

ANDREU MANRESA
Palma de Mallorca

Una memoria del mar es Antoni Vidal Ferrando, del *Cono Sur* de Mallorca, entre silencios de piedra, desventuras de contrabando y guerra. Conoce la geografía de determinados secretos, también submarinos. El escritor, nieto de pescadores tiene el don de identificar pesqueras.

En las secas nítidas de enero y su prolongación ha publicado *Amors i laberints* (Ensiola): este mar, algunas gentes y dos gotas de dulce veneno. Evoca el olor de canela de la Mallorca medieval que fue anteayer y apunta estampas de recuerdos y personajes.

Profesor ya jubilado, desde Sa Colònia zarpa en *llaüt* con su amigo de pupitre Joan *Es Sastre* de Sa Cala de Cala Figuera. Lanzan el sedal sin traspasar la frontera intangible de Cabrera. Con otro cómplice de secano, Miquel *Cuco*, visitan a Gregori Mir, resistente, que no puede escribir y recuerdan al desaparecido catalanófilo potentado Joan Vidal.

Con sombrero, pajarita, barba vieja y pipa, Antoni Serra dedicaba libros “per una Mallorca revolucionària” en la época (finales de los setenta) en que Josep Melià —el histórico— signaba “Mallorca algún día serà nostra”. Serra vive para ser literato. Fue periodista, es ex navegante de litoral y de recreo, tuvo un *llaüt* novelesco y real, el *Cala Gamba*, con el que recorrió calas con la gran filóloga que masticaba tabaco Aina Montaner, su otro yo, antes de que Serra se uniera a la periodista del *Balears* Francisca Barceló y fuera padre maduro.



El escritor, nieto de pescadores, es una memoria del mar. / TOLO RAMON

Inefable Serra ha sido festejado sus 75 años en un teatro y con libro. Ex editor de Turmeda, ex comunista del PSUC y del PSAN, ex librero de Tous, ex redactor jefe de UH, ex crítico teatral, ex gestor del Congrès de Cultura Catalana... está a dos pasos de ser el patriarca de las letras, con Coco Meneses. Sus seguidores le ofrecen *La ploma i el capell* (El Gall) de Tià Bennàsar y Miquel Vicens.

En Manacor anoche se regresó a un día de mayo de 1980 en el que Guillem d'Efak (1930-1995) estrenó —y presentó por un solo día— *Siau Qui Sou!*, una rapsodia musical y de apostolado. Sería in-

necesaria “en un país normal”, dijo entonces el músico poeta sobre el desbordante espectáculo emotivo. Bernat Nadal observó que las letras de D'Efak podían herir la sensibilidad. Al final la euforia se desató, según Bartomeu Mestre, *Balutxo* biógrafo del *negret manacorner* y de Guinea *Balada d'En Guillem d'Efak* (Documenta).

Mestre Balutxo, como hace 10 años, lanzó otra vez el *Siau Qui Sou* con Pere Siquier, director de la banda de música de Manacor, Gabriel Oliver Torres, Biel Majoral, Delfi Mulet, Bettina Lapeyre y Maria Rosselló. Más de 50 per-

sonas participaron en el rescate exitoso de aquel montaje con nuevo estructura y arreglos. M Televisión de Mallorca lo registró.

L'home del barret vermell (Club Editor), aparecido en francés en 1992 en Gallimard, es la primera versión en catalán de una obra del esencial Hervé Guibert. Miquel Barceló ha cedido para su portada uno de los 25 retratos que hizo al directo y descarnado autor que se suicidó a los 36 años, a los tres de padecer el VIH. Un trasunto del pintor y su mundo flotan en esta novela, casi un documental, de 150 pági-